Colección de retazos creativos-afectivos: el aguante por la vida. Elaboración colectiva y personal del duelo por la partida del profe Duvan

Sara Giannina López Ardila

Especialización en Desarrollo Humano con énfasis en Procesos Afectivos y de Creatividad

Facultad en Ciencias y Educación

Universidad Distrital Francisco José de Caldas

Pedro Morales López, Asesor

Bogotá, DC, 20 de julio de 2026

Resumen

La presente colección de retazos creativos-afectivos es una propuesta de investigación creación inspirada en el afecto construido en vida con el profesor de la Escuela Deportiva y Artística Popular TECHO, Duvan Liscano, de quien, en marzo de 2025, familiares, personas y colectivos, tuvimos que enfrentar su muerte física. Entre las formas que hallamos para nuestro duelo estuvieron acciones de creación movilizadas para exigir y proponer otras justicias posibles. Cada una fue posible en virtud de los afectos construidos y alimentadas por reflexiones éticas que situaron su partida y los procesos de duelo en relación con el contexto vivido en Colombia desde la apuesta por defender la vida.

Las preguntas que dejó en mí el proceso de duelo encontraron un espacio de enriquecimiento en la Especialización en Desarrollo Humano, donde fue posible explorar formas que den cuenta de lo vivido y recoger aprendizajes que aporten al acompañamiento de otras experiencias. En este sentido, esta elaboración personal y colectiva versa entorno a la pregunta: ¿Cómo narrarme a mí y a otras personas lo vivido tras la partida de Duvan, para reconocer aprendizajes de acompañamiento al duelo como proceso del desarrollo humano?

Palabras claves: Duelo, retazos creativos-afectivos, elaboración colectiva y personal, desarrollo humano.

Abstract

This collection of creative and emotional fragments is a research-creation project inspired by the affection we shared with Duvan Liscano, a teacher at the TECHO Popular Sports and Arts School. In March 2025, his family, individuals, and collectives had to confront his death. Among the ways we grieved were creative actions mobilized to demand and propose alternative forms of

justice. Each one was made possible by the affection we had built and fueled by ethical reflections that situated his passing and the grieving process within the context of Colombia, rooted in the commitment to defending life.

The questions that the grieving process left me with found enriching expression in the Specialization in Human Development, where I was able to explore ways to account for what I had experienced and gather lessons that can contribute to supporting others in their journeys. In this sense, this personal and collective elaboration revolves around the question: How to narrate to myself and others what I experienced after Duvan's departure, in order to recognize lessons learned from accompanying grief as a process of human development?

Keywords: Mourning, Creative-emotional fragments, Collective and personal development, Human Development.

RESUMEN ANALÍTICO ESPECIALIZADO, RAE					
1. NOMENCLATURA INTERNA					
Fecha de elaboración			**Autor-a del RAE:**		
Día	**Mes**	**Año**			
20	07	2026	Sara Giannina López Ardila		
2. TIPO DE DOCUMENTO					
Libro			Trabajo de grado (Monografía de investigación)		
Artículo de revista especializada (indexada)			Tesis de maestría		
Artículo de revista especializada (no-indexada)			Tesis de doctorado		
Artículo de revista de miscelánea (no-indexada)			Relatoría		
Documento gris			Ponencia		
Documento oficial			Estado del arte		
Paper			Otro (especifique): Informe final de investigación-creación		**X**
Periódico					
3. TIPO DE SOPORTE					
Texto impreso					
Publicación virtual (digital)					**X**

<table>
<tr><td colspan="4">Fotocopia</td><td></td></tr>
<tr><td colspan="4">Manuscrito</td><td></td></tr>
<tr><td colspan="4">Otro (especifique):</td><td></td></tr>
<tr><td colspan="5">4. TIPO DE EDICIÓN</td></tr>
<tr><td>Editorial comercial</td><td></td><td colspan="3">Datos específicos del referente:</td></tr>
<tr><td>Editorial universitaria</td><td></td><td colspan="3" rowspan="3">López, S. (2026). Colección de retazos creativos-afectivos: el aguante por la vida. Elaboración colectiva y personal del duelo por la partida del profe Duvan [Tesis de especialización]. Universidad Distrital Francisco José de Caldas.</td></tr>
<tr><td>Edición institucional (especifique)</td><td>X</td></tr>
<tr><td>Publicación independiente (especifique)</td><td></td></tr>
<tr><td rowspan="2">Otro (especifique):</td><td rowspan="2"></td><td rowspan="2">Tipo de circulación</td><td>General (abierta)</td><td>X</td></tr>
<tr><td>Restringida</td><td></td></tr>
<tr><td colspan="5">5. ACCESO AL DOCUMENTO</td></tr>
<tr><td colspan="5">Repositorio Institucional de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas, RIUD: http://repository.udistrital.edu.co/</td></tr>
<tr><td colspan="5">6. PALABRAS CLAVES (DESCRIPTORES)</td></tr>
<tr><td colspan="5">Duelo, retazos creativos-afectivos, elaboración colectiva y personal, desarrollo humano</td></tr>
<tr><td colspan="5">7. DESCRIPCIÓN</td></tr>
<tr><td colspan="5">La presente colección de retazos creativos-afectivos es una propuesta de investigación creación inspirada en el afecto construido en vida con el profesor de la Escuela Deportiva y Artística Popular TECHO, Duvan Liscano, de quien, en marzo de 2025, familiares, personas y colectivos, tuvimos que enfrentar su muerte física. Entre las formas que hallamos para nuestro duelo estuvieron acciones de creación movilizadas para exigir y proponer otras justicias posibles. Cada una fue posible en virtud de los afectos construidos y alimentadas por reflexiones éticas que situaron su partida y los procesos de duelo en relación con el contexto vivido en Colombia desde la apuesta por defender la vida.
Las preguntas que dejó en mí el proceso de duelo encontraron un espacio de enriquecimiento en la Especialización en Desarrollo Humano, donde fue posible explorar formas que den cuenta de lo vivido y recoger aprendizajes que aporten al acompañamiento de otras experiencias. En este sentido, esta elaboración personal y colectiva versa entorno a la pregunta: ¿Cómo narrarme a mí y a otras personas lo vivido tras la partida de Duvan, para reconocer aprendizajes de acompañamiento al duelo como proceso del desarrollo humano?</td></tr>
<tr><td colspan="5">8. ANTECEDENTES Y MARCO TEÓRICO</td></tr>
<tr><td colspan="5">Duelo
Duelo en Colombia
El tiempo de la conjura del silencio y el olvido
Herencia colonial en el paradigma del desarrollo
Desarrollo humano desde lo relacional</td></tr>
<tr><td colspan="5">9. REFERENCIAS</td></tr>
<tr><td colspan="5">Adichie, C. N. (2021). Sobre el duelo / About Mourning. Penguin Random House Grupo Editorial.</td></tr>
</table>

Barria-Asenjo, N., y Aguilera Hunt, R. (2022, enero 11). Lo Humano. Desde una Perspectiva No-Toda Decolonial. Revista #Lacanemancipa Revista de la izquierda lacaniana. https://lacaneman.hypotheses.org/2387

Boal, A. (2004). El arco iris del deseo: del teatro experimental a la terapia (J. Cabezas Moreno, Trad.; 1.ª ed.). Alba Editorial. (Trabajo original publicado en 1990).

Díaz, V. E. (2013). Paradojas del duelo en el contexto colombiano. Revista Psicoespacios, 7 (10), 273–290. http://revistas.iue.edu.co/index.php/Psicoespacios

Gálvez Hernández, J. L. (2026). Algunas corrientes de pensamiento crítico para imaginar un nuevo paradigma del desarrollo humano desde el Sur. Revista Con-secuencias, (13)

Garzón, Alfredo., Ochoa, V., Duarte, A., Palacio, S., Guarín, A., Martin, D., Duarte, L., Ocampo, J., y Rivera, F. (2024). Garzón: el duelo imposible (1.ª ed.). Rotundo Vagabundo.

Jeffers, O. (2010). El corazón y la botella. (U. Araiza, Trad.). Fondo de Cultura Económica.

10. CONTENIDOS

Introducción
Bases conceptuales
Metodología: relato del proceso de creación
Resultados
Referencias
Listas de figuras

11. METODOLOGÍA

Investigación-creación

12. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES (SI APLICAN ESTAS ÚLTIMAS)

Aunque hay duelos imposibles de elaborar, hacerlo es elaborar la propia existencia. Si, como nos invitan las perspectivas críticas, concebimos la existencia como posible en relación con lo que nos rodea podemos decir que elaborar el duelo es entonces elaborar un entramado inmenso de existencias. Lo que en nuestro contexto es un acto de resistencia al horror de la muerte cuando es violenta, lo inenarrable, es reafirmar la presencia de la vida, lo inefable, aun cuando parece ausentarse.

Para responder como sociedad a este contexto, considero necesario dar tiempo y lugar a las necesidades que traen las pérdidas, tanto personal como colectivamente, creo que buscar la elaboración del duelo es también una búsqueda de otras formas posibles de hacer justicia. Esto implica vivenciar otros tiempos, algunos de ellos pueden resultar incómodos, pero aquello que ha perpetuado el horror difícilmente podrá evitar su retorno.

Tabla de contenido

Introducción 4

Lo inenarrable: la partida del profe Duvan 6

Lo inefable: el aguante por la vida de quienes quedamos 8

Otras formas de justicia desde el Sur son posibles 10

Objetivos 13

General 13

Específicos 13

Objeto de creación 13

Bases conceptuales 15

¿Por dónde empezar? 16

El tiempo de la conjura del silencio y el olvido 19

La herencia colonial 20

Metodología: relato del proceso de creación 24

Murales en conmemoración: Universidad Nacional de Colombia y parque Villa de la Torre 27

El trapo “Justicia para el profe Duvan” 29

Empapelada de la Plazoleta del Rosario 30

El frente: Tu legado sigue aquí 31

El eco del sillón, la botella, nosotros: relatos para habitar y sostener desde el tejido comunitario (Mediación de lectura) 32

Composiciones vivientes 33

Taumatropos 34

Fanzine “El aguante por la vida” 35

Recuerdos sonoros 36

Colección de fanzines 37

Resultados 39

Referencias 42

Lista de figuras

Figura 1. *Fotografía de Bitácora personal, 15 de julio de 2025*. 5

Figura 2. *Fotografía del fanzine "El aguante por la vida".* 6

Figura 3. *Fotografía del fanzine "El aguante por la vida".* 7

Figura 4. *Fotografía del fanzine "El aguante por la vida".* 8

Figura 5. *Fotografía del fanzine "El aguante por la vida".* 9

Figura 6. *Fotografía del Fanzine "El aguante por la vida".* 12

Figura 7. *Fotografía de una composición del collage "Composiciones vivientes".* 15

Figura 8. *Fotografía de Bitácora personal, entrada del 16 de junio de 2025*. 25

Figura 9. *Fotografía de Bitácora personal para la asignatura Cuerpo, conciencia corporal y creatividad para las artes escénicas, 23 de agosto de 2025.* 26

Figura 10. *Mural en conmemoración de la vida del profe Duvan. Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá*. 28

Figura 11. Mural en conmemoración de la vida del profe Duvan. Parque Villa de la Torre. 28

Figura 12. *Hilvanando afectos para resistir.* 29

Figura 13. *Página del Fanzine "Explora los retazos II". Empapelada del Rosario*. 30

Figura 14. *Página del fanzine "Explora los retazos II". El frente.* 32

Figura 15. *Fotografía de la herramienta Mediación de lectura.* 33

Figura 16. *Collage "Composiciones vivientes".* 34

Figura 17. *Taumatropos*. 35

Figura 18. *Fanzine "El aguante por la vida".* 36

Figura 19. *Recuerdos sonoros.* 37

Figura 20. *Página del fanzine "El trapo-maleta viajera".* 38

Figura 21. *Proceso de creación del trapo-maleta viajera "Justicia por el profe Duvan".* 39

Introducción

En marzo de 2025, familiares, personas y colectivos enfrentamos la muerte física de Duvan Liscano, profesor de la Escuela Deportiva y Artística Popular TECHO. Él era un joven estudiante, trabajador social, líder social y soñador. Su muerte nos sacudió y marcó profundamente, por su naturaleza violenta y repentina y por el amor que en vida habíamos construido con él. Con los desafíos que implicaba, movilizamos acciones personales, familiares y colectivas de creación para exigir justicia; cada una posible en virtud de los afectos construidos y de las apuestas éticas y políticas de defender la vida.

Fueron esas acciones en las que hallé sentido y sostén; desde las que creo que resistimos a condiciones materiales, sociales y culturales que, atravesadas por herencias coloniales y de desigualdad, dificultan aún más el tránsito humano por el duelo, sus momentos, emociones, necesidades y preguntas difíciles, dolorosas.

En ellas caminamos la idea de que la justicia es tanto la responsabilidad que debe asumir quien ha acabado con una vida, como también la búsqueda por atender los daños que quedan en el tejido social, en las personas y en los proyectos colectivos. Es acompañarnos a transitar por la ausencia, mantener presentes la esencia y los sueños de Duvan. Para mí, es rodear con vida la muerte para no desesperar ni desesperanzar.

Este tiempo me reencontró con Erika, una de las profes de TECHO. De nuestras conversaciones me quedaron preguntas que hoy reúno en una sola: ¿Cómo narrarme a mí y a otras personas lo vivido tras la partida de Duvan, para reconocer aprendizajes de acompañamiento al duelo como proceso de desarrollo humano?

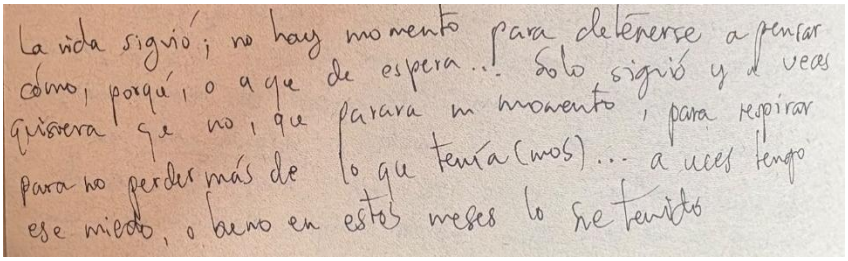
Llevé estas preguntas a mi proceso en la Especialización en Desarrollo Humano, donde seguí elaborando mi duelo y tejiéndolo con otras reflexiones vinculadas al lugar que se le da al

lenguaje, la creación y a la propia experiencia para el aprendizaje. Sé que las condiciones para transitar un duelo no responden siempre a las necesidades de este. Por ello surge esta investigación-creación cuyo resultado es una colección de retazos creativos-afectivos gestados en el marco de un duelo personal y colectivo para explorar cómo narrar lo vivido y registrar aprendizajes desde los cuales aportar al acompañamiento de otros duelos.

Esta es una elaboración sobre mi elaboración personal y colectiva del duelo por alguien a quien amaba profundamente. Hay miradas, temas, historias, preguntas y sentires que seguro quedan por fuera, ya que es apenas una aproximación a lo vivido, que siempre está dispuesto a ampliarse, preguntarse y transformarse. Confieso la dificultad que me genera poner en palabras una vivencia tan íntima, en el proceso encontré una afinidad con otros lenguajes. Sin embargo, creo profundamente en seguir hablando de lo vivido y del profe Duvan, desde el afecto, los sueños y las apuestas por un mundo cuyo motor sea la vida.

Figura 1.

Fotografía de Bitácora personal, 15 de julio de 2025.



Nota. Elaboración propia.

La manera en que la muerte llegó, me enfrentó a lo inenarrable: al dolor antes no conocido, a la incertidumbre y a la ausencia que genera la partida repentina e injusta. Pero también me encontró con lo inefable: con lo que pueden hacer los afectos en momentos difíciles,

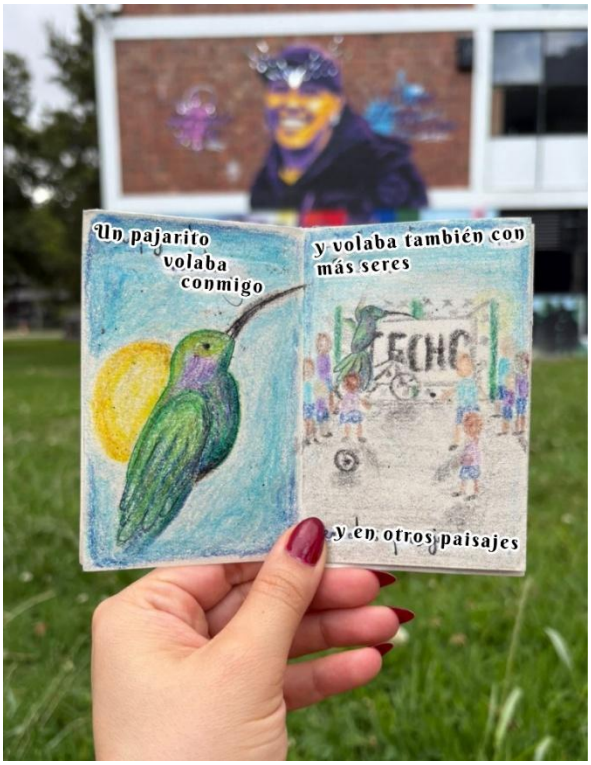
con la posibilidad de compartir búsquedas y crear sentidos propios. Aunque resulta doloroso, creo en la importancia de hacer presentes ambas cosas no solo en mis espacios íntimos, sino también en los públicos o colectivos en los que participo. Por eso surge esta propuesta investigativo-creativa.

Lo inenarrable: la partida del profe Duvan

No fueron circunstancias fortuitas e inevitables las que causaron su partida; tampoco fue su decisión. El profe siempre le hizo el aguante a la vida: en la Escuela Deportiva y Artística Popular TECHO, en los entrenamientos, en la cancha y la carretera, en los procesos sociales y comunitarios, en el cuidado a su familia y a quienes amaba, en su trabajo, en sus reflexiones académicas.

Figura 2.

Fotografía del fanzine "El aguante por la vida".



Nota. Fotografía de las primeras páginas del fanzine “El aguante por la vida”, en el mural de Duvan en la Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá. Narran la presencia y trabajo del profe en TECHO. Fuente: Elaboración propia.

Su partida fue propiciada por alguien más: en una persona se encarnó la muerte. Esa que nos acecha en los barrios y en los campos, de la que a veces no se habla, aunque sus horrores los vivamos. Esa que a veces es justificada o adornada en medios de comunicación o en la charla con algún vecino o vecina. Esa a la que resisten siempre personas como el profe Duvan.

Figura 3.

Fotografía del fanzine "El aguante por la vida".



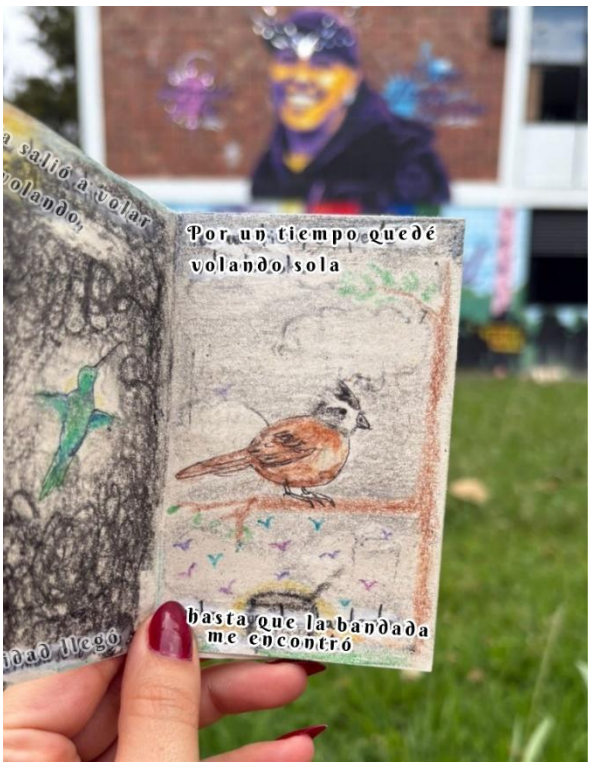
Nota. Fotografía a una las páginas del fanzine “El aguante por la vida”, en el mural de Duvan en la Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá. Narra la partida del profe Duvan. Fuente: Elaboración propia.

Con la partida llegaron los cambios: en el tiempo, en el caminar, en el pensar y en el hacer. En la existencia misma. Llegaron también dolorosos procesos de búsqueda de justicia. En Colombia saber qué pasó no es garantía de acciones punitivas o restaurativas: hay que volver a transitar por lo vivido, reabrir heridas para que su palpitar mueva voluntades que a veces vienen con prejuicios, con tiempos y costos. Y aunque esa justicia fue moviéndose -que debería ser lo mínimo ante algo tan desgarrador-, no devolvía la vida: la vida humana ni la vida construida.

Lo inefable: el aguante por la vida de quienes quedamos

Figura 4.

Fotografía del fanzine "El aguante por la vida".

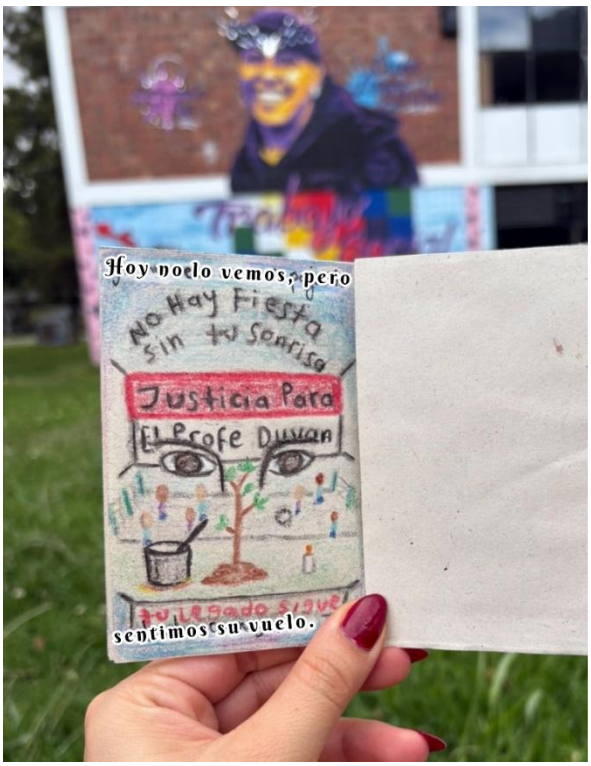


Nota. Fotografía a una de las páginas del fanzine “El aguante por la vida”, en el mural de Duvan en la Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá. Narra el sentir por la ausencia del profe Duvan. Fuente: Elaboración propia.

Ante los espacios de silencio, indiferencia y complicidad impune: creamos. Creamos encuentros de dolores y sueños, de llantos, risas y recuerdos que fueron hallando sostén en compañías, manos y palabras. Con las voluntades reunidas intentamos que Duvan y otras formas posibles de justicia desde el Sur hicieran presencia. Las preguntas se reunieron en búsquedas colectivas y fueron hallando lugar en la palabra dicha, en la escrita, en la imagen, en la música, en las acciones colectivas. Germinaron murales, conmemoraciones, siembras, empapeladas, banderas y trapos, conversaciones y caminos.

Figura 5.

Fotografía del fanzine "El aguante por la vida".



Nota. Fotografía a una de las páginas del fanzine “El aguante por la vida”, en el mural de Duvan en la Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá. Narra el proceso de elaboración colectiva del duelo en acciones de exigencia de justicia. Fuente: Elaboración propia.

Reconozco la dificultad que esto conlleva. En ocasiones, los lugares íntimos, quizás por la preocupación ante el dolor, invitan al silencio o presionan a que se evidencie un "progreso" en quien tramita el dolor de la pérdida. Y por momentos quizás se perciba algo así; pero si ha sido algo forzado y no elaborado, adentro, en un lugar intangible, puede que siga palpitando el sentir, la pregunta, la ausencia, la necesidad. Y el horror siga retornando.

En lo público pasa algo similar. El mundo, que sigue con sus tiempos y rutinas, no dialoga con los nuestros que han cambiado. Sigue la demanda por retomar actividades, responder a la necesidad material y simbólica que nos atraviesa como sujetos vivientes. Nos encontramos volviendo a espacios de los que hacíamos parte, pero siendo otras personas. No siempre se habla de lo vivido, y cuando se hace puede que recibamos palabras justificando lo que pasó, preguntas que escarban y luego se marchan dejando todo a flor de piel. Entonces puede que prefiramos callar. Intentar adaptarnos. Pero no significa que deje de ser.

En medio de mi duelo identifiqué cómo las condiciones del mundo que me rodea no facilitan la elaboración de la pérdida y el duelo para quienes lo transitamos. En ocasiones recibí prejuicios y justificaciones relacionados con el contexto en el que se dio la muerte. Las preguntas que me hacían escarbaban en la vivencia, que quedaba palpitando y que debía hallar cómo contener. Con algunas personas cercanas decidí no tocar más el tema; sentía su cansancio. Y al regresar luego de un corto tiempo a ciertos espacios, se me presionó para estar como si la vida no me hubiese aplastado.

Otras formas de justicia desde el Sur son posibles

Entonces, narrarme a mí y a otros lo vivido, ¿para qué? Para reafirmar que no solo existe un mundo y sus condiciones: existimos otros, con tiempos y procesos diferentes, que también emergen ante una pérdida y hablan de algo que como sociedad deberíamos elaborar. Que no solo

escogen dejar de ser lineales, sino que, en contextos como los nuestros, tienen que enfrentar una serie de condiciones que los dificulta y no facilita su elaboración.

No basta solo con entender que el duelo es un proceso complejo y que algunos profesionales se formen para ello cuando hay condiciones materiales, sociales y culturales que dificultan el acceso a estos acompañamientos. Por eso creo que es también para hablar sobre cómo ser compañía y sostén para otros y que este ejercicio no sea un asunto de privilegio al que pocas personas con ciertos recursos pueden acceder, sino que sea un quehacer cotidiano, colectivo y comunitario.

Considero que esa es otra forma de aportar a la justicia, para que esta halle maneras de retornar la vida. Formas que no silencien ni busquen adaptar. Que escuchen y pregunten para comprender, para acompañar o simplemente para dar lugar al sentir. Que no lleven a ocultar tras máscaras lo que hemos cambiado, quienes ahora somos, lo que necesitamos. Que den lugar a la preocupación, pero también a los tiempos del palpitar. Para aprender a ser sostén y vida en medio de lo que nos rodea, mantener latiendo los sueños de Duvan, para que la muerte no sea el final. Para no desesperanzar.

Figura 6.

Fotografía del Fanzine "El aguante por la vida".



Nota. Fotografía a las últimas páginas del fanzine “El aguante por la vida”, en el mural de Duvan en la Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá. Narra la elaboración colectiva y personal del duelo junto a la exigencia de justicia y la posibilidad diversa de la presencia. Fuente: Elaboración propia.

Creo que hay que dar lugar a los procesos y lenguajes propios en medio de un ritmo que no para. En respuesta a mi propio proceso y mi dificultad para poner en palabras escritas, dar lugar a las elaboraciones que he ido haciendo y en las que he participado a través de la investigación-creación para llegar a aprendizajes.

Creo que el dolor hace que algo en la mente tienda a olvidar detalles. Detalles de momentos, de personas, de quienes fuimos. La muerte generó en mí una ausencia que ha jugado con mi memoria: desdibuja, distorsiona, enreda, mueve. Y quiero recordar no solo lo vivido, que

atesoro como prueba del amor sentido, sino también a la persona que fui, las preguntas que enfrenté y los sentidos que hallé.

Para mí, la pregunta es posibilidad de creación, a través de ella me embarco a explorar y formar quien soy y los caminos que quiero andar. A veces tiendo a preguntarme las mismas cosas varias veces. A veces llego a ideas similares, a veces los detalles se pierden. A veces encuentro algo que considero valioso y que quiero compartir.

Objetivos

General

Elaborar una colección de retazos creativos-afectivos que dé cuenta del proceso de duelo personal y colectivo, propiciando reflexiones que aporten al acompañamiento de otros duelos como proceso de desarrollo humano.

Específicos

1. Compilar creaciones y narraciones personales y colectivas, gestadas durante 2025 y 2026, en el marco del proceso de duelo por la partida del profe Duvan de la Escuela Deportiva y Artística Popular TECHO.
2. Explicar las bases conceptuales y el proceso creativo que conduce a la colección de retazos creativo-afectivos derivados del proceso de duelo por la partida del profe Duvan .

Objeto de creación

El objeto de esta creación es una colección de retazos creativos-afectivos, personales y colectivos, gestados a partir de preguntas que trajo la partida del profe Duvan y la disposición a andarlas. Este es solo un asomo a algunos de los retazos de un tejido inmenso para narrar parte de lo vivido. El proceso de creación fue alimentado con preguntas e invitaciones que trajo la Especialización en Desarrollo Humano.

Es colección porque hablar de lo vivido y reflexionar sobre ello debe hacerse integrando varias miradas. Las miradas que intento integrar entre sí, como retazos de una colcha, son creaciones, propias y colectivas, elaboradas durante los años 2025 y 2026 desde saberes gráficos y plásticos reunidos en el fanzine, el cartel, el mural, el collage, la escultura, la pintura y lo textil.

Fueron posibles material y simbólicamente por los afectos construidos con él o hacia sus cercanos. El mensaje, el alcance y la permanencia son la germinación del contenido afectivo que las gestó, que implicó esfuerzos y disposiciones para encontrarnos y desencontrarnos personal, bilateral, grupal y colectivamente.

La reflexión teórica que la acompaña resulta de pasar por la Especialización. Cada día, con cada docente, era una apertura para explorar desde mi propia experiencia, fresca en ese momento, ideas relacionadas con lo afectivo, lo emocional, los procesos de aprendizaje, de transformación, de creatividad, lenguaje, cuerpo.

Esta colección es parte de mi elaboración de duelo: resultado de las búsquedas que he caminado, las necesidades que he sentido, los cambios que he tenido, los encuentros que me han sostenido. Es un aporte, desde mis alcances, para honrar el amor, el aguante y la construcción de otras justicias posibles.

Figura 7.

Fotografía de una composición del collage "Composiciones vivientes".



Nota. Fotografía a una de las composiciones del collage “Composiciones vivientes” elaborado para la asignatura Configuración de la identidad y desarrollo individual, en el mural de Duvan en la Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá. Narra la elaboración colectiva del duelo a través de símbolos de las acciones realizadas. Fuente: Elaboración propia.

Bases conceptuales

El proceso de duelo es tan particular como la pérdida que lo genera y los cambios que produce; nos encuentra de frente con el vacío, con lo inenarrable. No todas las personas tenemos las mismas herramientas subjetivas y relacionales ni las condiciones materiales, sociales y culturales para elaborarlo. Históricamente se han procurado estrategias individuales y grupales para ello: desde lo espiritual, material, desde disciplinas del alma y del cuerpo. Cada una ha aportado distintos métodos, que por herencia y tradición o por ideas como la productividad,

eficacia y progreso han intentado universalizarse, desconociendo que, si la particularidad es cualidad de la causa y del efecto, debe ser también del proceso de elaboración.

Este escenario hace parte de lo que condiciona llevar un duelo en el contexto colombiano, que resulta ser un proceso agotador marcado por las imposiciones del entorno, el desconocimiento y también por la falta de disposición, en distintas esferas sociales, para acompañar con perspectiva de cuidado, reconociendo la complejidad de una vivencia que puede profundizarse si la pérdida ha sido por un hecho violento.

Contar con las posibilidades para explorar, identificar y elaborar las necesidades propias de cada duelo, sin encasillar sus procesos, debiese ser un derecho de todo sujeto, individual o colectivo. ¿Cómo se vincula esto con el desarrollo humano? ¿Desde qué horizontes y estrategias se puede aportar a la construcción de elaboraciones de duelo situadas y cuidadosas?

¿Por dónde empezar?

"Qué rápido ha cambiado mi vida, qué despiadado es el cambio y, sin embargo, con qué lentitud me adapto", escribió Adichie (2021, p. 33) sobre su duelo por la muerte repentina de su padre. "No es un sufrimiento meramente del alma sino también del cuerpo, de dolores y falta de fuerza" (Adichie, 2021, p. 15), un proceso poco amable en el que se descubrió inexperta, en el que aparecían y se instalaban ideas y miedos, a veces con culpa y preguntas hacia los actos y las responsabilidades propias; que por momentos la privaban de recordar cosas que importan y de buscar otras que ya no existen, y que en ocasiones sentía desde la rabia. Una en particular que la asustaba.

Las palabras, pese a sus intenciones, no dejaban de doler. Su dolor se relacionaba con el afecto construido hacia su padre, y las explicaciones sobre lo inevitable de la muerte no lograban aportar consuelo. Las invitaciones a buscarlo en los recuerdos traían "elocuentes puñaladas de

dolor que (…) [decían]: ‘Esto es lo que nunca más volverás a tener’” (Adichie, 2021, p. 38). A estas expresiones se contraponían las que no hurgaban en las heridas como un simple “lo siento”. Sin dejar de valorar las formas propias de la cultura igbo de llevar un duelo, algunas le resultaban insustanciales o insuficientes. Aunque a veces entraba en contradicción con la certeza de lo que su padre hubiese querido y hecho, sentía la necesidad de llevar su propio proceso.

“Siento que estoy perdido” (Garzón et al., 2024) dice Alfredo; “el que no se pierde es porque no está buscando” (Garzón et al., 2024) le responde Jaime. Mientras va cayendo, entre letras y preguntas, Alfredo se dice “hay duelos que son imposibles de elaborar” (Garzón et al., 2024), en los que el lenguaje no alcanza y las palabras pierden sentido. Aparece en un laberinto en donde piensa que quizás en esta elaboración su desconsuelo aumente, se exponga, caiga en la victimización, abandone o recurra al olvido. (Garzón et al., 2024)

Aunque lo cree imposible, decide elaborar el duelo que generó la muerte violenta de su hermano Jaime Garzón, educador y líder social colombiano asesinado en Bogotá el 13 de agosto de 1999. ¿Para qué? Años después de su muerte, la vida y las palabras de Jaime siguen teniendo la misma validez. Sigue habiendo una deuda de justicia.

Busca dónde empezarla. Se pregunta si será en un lugar dentro de sí, donde se encuentra acumulado todo lo aplazado, lo inacabado, lo que no ha encontrado forma. Si será en una carpeta verde donde ha ido guardando memorias de la muerte, del proceso de justicia y otras evidencias del transcurrir de la propia vida (Garzón et al., 2024). Vuelve sobre sí, sobre sus recuerdos, cambios, dolores, rutinas y encuentra que en la pérdida hay elementos de quien ha sido; quizás no por azar, sino por un ejercicio de llenar el vacío o de intentar rodear la muerte con vida (Garzón et al., 2024).

A la muerte la relaciona con memorias, incluso con recuerdos sonoros; en algunas aparece acompañando u observando a otros en sus duelos; en otras son recuerdos íntimos, vividos consigo mismo. En muchas se encuentra preguntándose. Para Alfredo, su padre y su hermano habitan en objetos que aun conserva y en las huellas que dejaron en él (Garzón et al., 2024).

Comparte que ha estado viviendo su vida humana y, paralelamente, una que inició con la muerte de Jaime. Vive en un tiempo percibido de manera lineal, pero también uno histórico en espiral, en el que las nociones de pasado, presente y futuro se desdibujan, lo que ha hecho que "los recuerdos pierdan contornos" (Garzón et al., 2024) y que contar la propia vida requiera ir inventando partes, y que es el cuerpo el que ha guardado memorias. Inventos o no, lo que recuerda y narra habla de deseos del alma y de su ser, en respuesta a la ausencia.

Finalmente, Alfredo encuentra a Jaime en medio de un bosque y le dice: "la justicia que esperábamos no sé si vaya a llegar" (Garzón et al., 2024). Creer como él lo hacía le resulta imposible. "Este libro es una forma de justicia, es la justicia que yo le puedo entregar" (Garzón et al., 2024). Jaime lo sabe, lo entiende, le agradece.

Desde su experiencia, Adichie (2021) afirma que "no sabemos cómo viviremos el dolor hasta que la pena nos alcanza" (p. 99), si haremos cosas para llenar algunos silencios, ocultar la pena que abruma o proclamaremos el amor y la continuidad. De todas formas, queriéndolo o no, se va dando un cambio desde lo que somos. En ella una voz nueva se abrió paso en su escritura. En cada persona es distinto.

Las experiencias de Adichie (2021) y Garzón et al. (2024) son de contextos y vivencias muy distintas, al tiempo que comparten algunos elementos. Ambos muestran que el duelo se vive consigo mismo y con otras personas. En ambos se enuncia la existencia de distintos tiempos que

en ocasiones entran en contradicción: el que sigue llevando la sociedad o el entorno, el que lleva el cambio de lo que conocemos, el que lleva cada persona que vive la pérdida para adaptarse a ella.

Nos cuentan que los dolores pueden ser del alma y del cuerpo. A veces se sabe cuál es su causa, en otras solo aparecen. Incluso pueden estar relacionados con preguntas. No siempre se logra entender o recordar, o hallar las herramientas para hacerlo. La búsqueda de sentido, de llenar los vacíos puede implicar sentirse perdido: se busca algo que no se conoce con certeza. El apoyo de alguien podría aliviar, pero no siempre se dialoga con la necesidad de nuestro propio proceso.

Sin embargo, elaborar el duelo es elaborar la propia vida, y pasa por reconocer el cuerpo, indagar en los recuerdos, encontrar los lenguajes en los que logran tomar forma. Es volver sobre las memorias y las huellas que han dejado, en donde siguen habitando. En dar lugar al tiempo y forma particulares que estamos viviendo, así aparentemente no sean los mismos del entorno. Entender estos últimos puede aportar a lo primero.

El tiempo de la conjura del silencio y el olvido

En Colombia transitar la pérdida y el duelo, además de enfrentar lo desconocido, es afrontar expectativas y demandas de cómo vivirlo, en qué tiempo, con qué recursos, qué tanto hablar de ello y cómo hacerlo, no solo en espacios íntimos sino también en escenarios colectivos y públicos. Es encontrar silencios y olvidos. Condiciones materiales, estructurales, personales y familiares atravesadas por herencias coloniales y de desigualdad, con influencias religiosas y espirituales, imposiciones por estereotipos de género, aspectos de clase, entre otras, que se complejizan cuando la muerte ha sido por condiciones violentas. Las posibilidades de elaborar un duelo no son las mismas para todas las personas.

Al respecto, Díaz (2013), haciendo referencia a "la conjura del silencio y el olvido" de Uribe (2002, como se citó en Díaz, 2013, p. 285), explica que en Colombia se mueve una actitud indiferente y defensiva al hablar de los horrores que deja la violencia, en la que se esconde un miedo a vivirlos. Explica que se decide no saber o escuchar de ellos y verlos como una experiencia ajena, refugiándose en promesas frágiles de esperanza y paz (Díaz, 2013). Lo relaciona con "la banalización del mal" de Arendt (1999, como se citó en Díaz, 2013, p. 286) para explicar que esta decisión quita la dimensión real del horror, nombrándola con eufemismos o trivialidades, haciendo difícil identificar si algo debe o no suceder.

Estas condiciones no facilitan una elaboración simbólica y colectiva de las pérdidas que ha dejado la violencia en Colombia -no solo las relacionadas con el conflicto armado interno- y permiten su retorno constante, perpetuándola y quebrando los vínculos sociales. “Colombia es un país donde los muertos, los desaparecidos y los desplazados no confrontan a la sociedad para que se detenga y se interrogue por su historia, su presente y su futuro” (Díaz, 2013, p. 288). Es como si se siguiera en un solo tiempo, constante, a pesar del horror.

Aunque Díaz (2013) lo sitúa con relación a la violencia que ha vivido Colombia históricamente, considero que esta propuesta permite entender una disposición colectiva general hacia la elaboración de los duelos. Existe una tendencia a no hablar de lo vivido, a no tomar el tiempo de reconocer la necesidad de quien lo transita, a que de manera directa o indirecta se impongan unas dicotomías con las que se mide el proceso: se está “bien” o se está “mal”; olvidar es avanzar, recordar es atrasarse.

La herencia colonial

En la idea de progreso civilizatorio, que históricamente se ha instaurado en el mundo occidental y de donde históricamente viene el concepto de desarrollo, se ocultan mecanismos

como el pensamiento dicotómico (Sociedad-Naturaleza, Cuerpo-Alma, Vida-Muerte, Desarrollo-Subdesarrollo) y universalista —una sola forma de concebir al sujeto y lo humano—, que invisibilizan, someten y excluyen otras formas de existencia, lo que ha generado una crisis ecológica y civilizatoria (Barria-Asenjo y Aguilera Hunt, 2022). Desde posturas críticas y decoloniales se afirma que la colonialidad es un acontecimiento que subsiste en el pensar y hacer de nuestras sociedades.

Esta crisis es resultado de las profundas huellas que este pensamiento ha dejado en las dimensiones sociales, económicas, políticas y culturales de nuestros contextos latinoamericanos y colombianos, entre ellas la subjetividad. La imposición del pensamiento lleva a que, en ocasiones, sujetos individuales y colectivos nos despreciemos, recelemos, avergoncemos o desconozcamos cómo identificar quiénes somos y qué necesitamos —algo fundamental en la elaboración del duelo— y sin lo cual no logramos leer, entender y responder a los síntomas de nuestra época (Barria-Asenjo y Aguilera Hunt, 2022), como el descrito por Díaz (2013) en el contexto colombiano.

Evidenciar la crisis ha motivado repensar paradigmas como el desarrollo, integrando una perspectiva humana para darle mayor importancia a los procesos de los sujetos, individuales y colectivos. Sin embargo, Gálvez Hernández (2026), desde un enfoque crítico y de contexto salvadoreño, expone que aún persisten elementos del paradigma dominante de pensamiento, sostenido en un universalismo normativo y homogéneo.

Las categorías diseñadas en el Norte global siguen influyendo en cómo se establece lo que se entiende por ‘desarrollarse’; se ignoran diversas concepciones sobre bienestar, cosmovisiones y experiencias “que no responden a la lógica de la acumulación o del rendimiento individual” (Gálvez Hernández, 2026, p. 4). Valores como el individualismo, extractivismo y

productivismo invisibilizan dimensiones culturales, espirituales y relacionales del ser humano (Gálvez Hernández, 2026) todas ellas fundamentales para abordar la crisis.

Hay que reconocer que enfrentamos una crisis ecológica y civilizatoria, de la que hace parte el horror del que habla Díaz (2013), que ha vivido en Colombia por muchos años, no solamente a través del conflicto armado interno, sino de manera cotidiana, y que sigue retornando constantemente a la sociedad. Considero que el horror retorna porque no logramos detenernos a entender lo que vivimos, y así encontrar cómo responder a ello.

Detenernos a entender implica reconocer la necesidad de otros tiempos, de no banalizar el dolor del otro, de interrogarnos por nuestra historia, de enfrentar un miedo que tiene todo el lugar de ser. También implica paciencia para explorar la memoria en el propio cuerpo, sus dolores y los del alma, las preguntas, si es necesario, contar una y otra vez la vida propia y la de quien partió, explorar lenguajes hasta que los vacíos tomen forma, dar lugar a la forma que tome la pena cuando llegue. Elementos que a su vez requieren espacios que se perciban seguros y de cuidado.

Que la elaboración del duelo, que puede ser también la de la propia existencia, sea desde estos elementos invita a abrirnos a referentes de pensamiento que conciban lo humano como coexistente con lo que le rodea, encaminado a una armonía, reciprocidad, complementariedad y colectividad (Gálvez Hernández, 2026); que entiendan que “la vida humana no es posible sin una red constante de cuidados -físicos, emocionales, relacionales- que sostienen el bienestar cotidiano, pero que han sido históricamente invisibilizados, desvalorizados y feminizados” (Gálvez Hernández, 2026, p. 8). Referentes reconocidos desde alternativas diversas, situadas y locales de pensamiento con otras categorías y concepciones para entender “desarrollo” y “desarrollo humano”.

Una de las críticas a estas alternativas es que se mantienen en abstracto, y no es intención de mi propuesta afirmar que este cambio de paradigma sea un ejercicio repentino; por el contrario, implica un trabajo profundo y constante. Pero la intención sí es situar que para esta propuesta creativa las referencias alternativas de pensamiento son tanto horizonte como práctica.

Esta creación da cuenta de la importancia de seguir repensando los referentes desde los que se habla de "desarrollo", "desarrollo humano" y sus procesos, como lo es el duelo. Lo que he nombrado como inenarrable fue posible por concebir la existencia desde dicotomías como la de dominación-subordinación. Entonces, ¿cómo podría, aquello que lo hizo posible, elaborar lo que deja? la elaboración debe ser desde otro lugar.

Proponernos desde los afectos la elaboración del dolor y la búsqueda de formas de hacer justicia, implica concebir lo humano a través de lo relacional, de la coexistencia con el entorno, desde los ejercicios colectivos y recíprocos, desde las redes de afecto y cuidado, que históricamente se han explotado y menospreciado, pero que son las que hacen posible la existencia de la vida y la elaboración de este duelo.

Elaborar estos procesos, en los que a veces se va 'más lento' o a otro ritmo, no responde a la lógica de la acumulación y rendimiento de esa idea de progresos civilizatorio con bases coloniales, e incluso por eso puede resultar incómodo. Mantenernos en este pensamiento es posibilitar mecanismos para no confrontarse como sociedad y seguir repitiendo el horror. La sociedad debe enfrentar lo que ha intentado olvidar: "sus heridas, sus vergüenzas, sus dolores" (Díaz, 2013, p. 288). Solo entonces, cuando se permita elaborar simbólica y colectivamente las pérdidas,

> empieza a desatarse el nudo de la conjura y a deshacerse el pacto social sobre el silencio y sólo en ese momento, las víctimas, los vivos y los muertos, pueden ser medianamente

> reparados y las sociedades reencontrar el rumbo histórico hacia su futuro. (Uribe, 2002, p. 5, como se citó en Díaz, 2013, p. 288)

Elaborar un duelo es un proceso de gran esfuerzo, aquello que trae no siempre brinda tranquilidad, o no de manera inmediata. Nos lleva por un camino incierto, de dolores, emociones no siempre placenteras, por elementos que pueden aumentar el desconsuelo. Ante esta dificultad, el abandono u olvido del proceso puede ser una opción; pero deja caminos inconclusos que seguirán presentes y retornando de distintas maneras, personales y colectivas.

Decidirnos a elaborar nuestro duelo, que es elaborar nuestra propia existencia, es aportar a la resistencia y transformación de acontecimientos históricos de dominación, como lo es la colonialidad, que aun persisten en contextos como el colombiano, en donde se ha concretado en horrores que continúan retornando y a los que como sociedad no hemos logrado responder completamente.

Aunque conlleva esfuerzos, la elaboración nos encuentra con elementos de nuestra propia vida, quizás dispersos o acumulados en lugares distintos o similares a la carpeta verde de Alfredo (Garzón et al., 2024). Probablemente la pena de la pérdida nos sorprenda con las formas que toma en nuestras vidas el dolor, pero ojalá podamos reconocernos en ellas y sentirlas propias. Lo que esto requiere seguro no logra satisfacerse desde las lógicas coloniales del individualismo, pero posiblemente las teorías alternativas tengan mucho para aportar (Gálvez Hernández, 2026).

Metodología: relato del proceso de creación

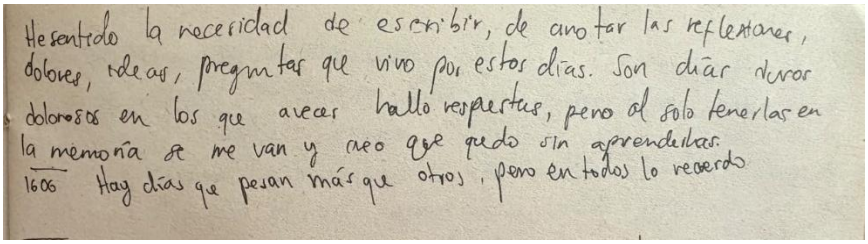
El proceso de creación inicia en las semanas luego de la partida. Me encuentro con afectos del profe Duvan, resueno con sus sentires y preguntas, y estos se tornan movimiento de creación. Allí voy elaborando el duelo, sintiendo, llegando a ideas, horizontes, aprendizajes.

Ingreso a la Especialización en Desarrollo Humano cinco meses después, con todo el sentir y preguntas frescas. Recibo invitaciones a colocar mi experiencia, emocionalidad y ser en los procesos; me lo permito y decido alimentar lo que vengo haciendo con las preguntas, contenidos, encuentros y desencuentros que trae la Especialización.

Surgen nuevas reflexiones y creaciones mediante las cuales las que voy encontrando cómo llenar el vacío en el lenguaje que deja la pérdida. Decido integrar todo esto para gestar una reflexión propia, con contenido colectivo, sobre aprendizajes de la pérdida y el duelo como proceso de desarrollo humano desde una perspectiva crítica, con la intención de acompañar otros procesos siguiendo un enfoque colectivo y comunitario. Porque fue esto último lo que me sostuvo.

Figura 8.

Fotografía de Bitácora personal, entrada del 16 de junio de 2025.

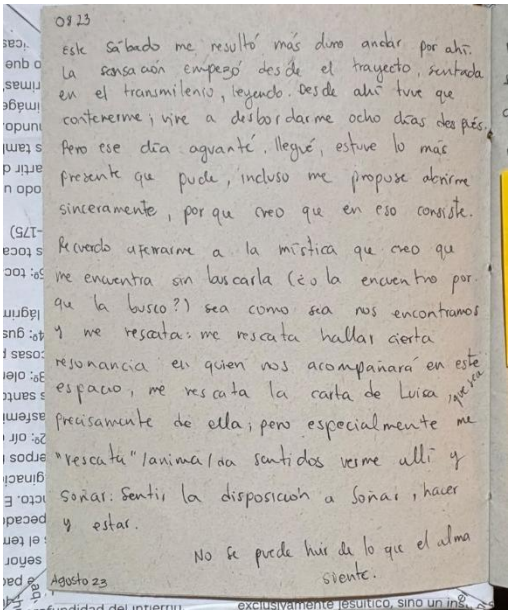


Fuente: Fotografía tomada por la investigadora.

Esta colección de retazos creativos-afectivos, personales y colectivos inició en dos momentos. Uno en marzo de 2025, luego de saber que Duvan ya no nos acompañaría más físicamente. Otro el 23 de agosto de ese mismo año, cuando acompañé mi viaje en Transmilenio, rumbo a la asignatura Cuerpo, conciencia corporal y creatividad en las artes escénicas en la sede de La Candelaria, con la lectura del libro *Sobre el duelo* de Adichie (2021). Al bajarme, tuve que pasar por la Plazoleta del Rosario, lugar donde Duvan fue herido.

Figura 9.

Fotografía de Bitácora personal para la asignatura Cuerpo, conciencia corporal y creatividad para las artes escénicas, 23 de agosto de 2025.



Fuente: Fotografía tomada por la investigadora.

Ambos momentos estuvieron a travesados por el dolor, la rabia y algo que no había sentido antes, pero de lo que no podía huir. El sentir, el amor latiendo y la convicción en las acciones colectivas, me encontraron con otras personas que se hacían eco de mis preguntas. Las preguntas las llevé a cada espacio que habitaba. Como en la Especialización en Desarrollo Humano, donde, a través de la invitación reflexiva y experiencial que se nos hace, elaboré parte de mi duelo y esta colección de retazos creativos-afectivos.

En la colección trato de integrar los retazos y proponer formas para mediarlos y circularlos. Los fanzines creados digitalmente son un camino pedagógico para esto; en ellos doy a conocer la colección, su contexto, las creaciones y los afectos. El que fue elaborado en material textil, se hace a partir de una bandera o trapo futbolero que creamos para pedir justicia por el

profe: Para esta elaboración intervinimos la bandera como maleta viajera, en aras de facilitar la circulación; en sí misma es uno de los retazos.

Los retazos, que son miradas a lo vivido, resultan creaciones propias y colectivas elaboradas durante los años 2025 y 2026 con base en saberes gráficos y plásticos como el fanzine, el cartel, el mural, el collage, la escultura, la pintura y lo textil, por y entre afectos del profe Duvan. Las colectivas dan cuenta de la necesidad, posibilidad y efectos que tiene tomar el tiempo para elaborar el duelo en compañía de otras personas; son expresiones diferentes desde las cuales se intentó romper con la conjura del silencio y el olvido.

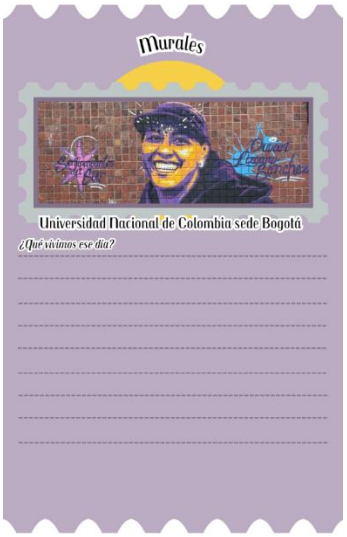
Las que son elaboraciones propias, se gestaron como invitaciones de las asignaturas de la Especialización. A continuación, describo con más detalle el proceso de creación de cada retazo. Algunos incluyen fotografías o las páginas de los fanzines en los que se integran. También aparecen relatos de participantes de las acciones colectivas cuyo registro se hizo a través de preguntas orientadas a la memoria e identificación de aprendizajes, en trabajo con la Escuela TECHO, para lo que se cuenta con aval.

Murales en conmemoración: Universidad Nacional de Colombia y parque Villa de la Torre

En primer lugar, están los murales realizados en dos puntos estratégicos, por su relación con el profe Duvan y con los ejercicios de memoria: La Universidad Nacional de Colombia sede Bogotá y el parque Villa de la Torre en la localidad de Kenney, donde entrena la Escuela TECHO. Fueron realizados en tomas artísticas y culturales para conmemorar la vida del profe, difundir lo que estaba pasando para presionar a que se hiciera justicia y alimentar una construcción de memoria sobre él como profe, líder y trabajador social. El mural en la Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá, fue realizado por el artivista y trabajador social Robison González; el de Villa de la Torre por el muralista REK

Figura 10.

Mural en conmemoración de la vida del profe Duvan. Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá.



Nota. Página “Murales” del fanzine “Explora los retazos II”. Fuente: Elaboración propia.

Figura 11.

Mural en conmemoración de la vida del profe Duvan. Parque Villa de la Torre.



Nota. Página “Murales” del fanzine “Explora los retazos II”. Fuente: Elaboración propia.

El trapo “Justicia para el profe Duvan”

Esta bandera la elaboramos en marzo de 2025 para uno de los clásicos capitalinos de Santa Fe vs. Millonarios. Este fue el primer clásico luego de la muerte del profe Duvan; por la afluencia de personas, este era un escenario propicio para realizar una acción en la que se pidiera justicia y se hiciera presente al profe.

Ana, Doña Saris -la mamá de Ana- y Felipe, amistades de muchos años y yo, la diseñamos, cortamos, hilvanamos y cosimos. Durante el partido, luego de mucho insistir, logramos colgarla. La intención era llevarla a todos los partidos de Santa Fe hasta que hubiese claridad sobre lo que había pasado el 2 de marzo. La creación de esta bandera/trapo me brindó esperanza en un momento de mucho dolor. Fue una manera de resistir a la muerte, acompañada de redes de cuidado que dieron lugar, tiempo e importancia a procesos muy íntimos, atravesados por lo emocional y unas necesidades.

Figura 12.

Hilvanando afectos para resistir



Fuente: Imagen elaborada por Ana María Salazar, amiga de la investigadora.

Empapelada de la Plazoleta del Rosario

Una serie de papeles con la frase “No hay fiesta sin tu sonrisa 42” fueron pegados en el lugar físico donde se dio el ataque a la vida del profe: la Plazoleta del Rosario. Este lugar, además de ser importante por su relación con la partida del profe, es un punto histórico y simbólico relevante para la hinchada de Santa fe. En ese lugar nació el equipo, y usualmente, alrededor del 28 de febrero, se dan movilizaciones allí para festejar y conmemorar la fecha.

La frase fue una manera que hallamos para elaborar el dolor colectivo, exteriorizarlo e interpelar a actores por el silencio y la complicidad. Espacios en los que participaba Duvan permanecieron en silencio, sin reconocer por completo lo que había pasado ni participar en su elaboración. La hinchada siguió la fiesta pero creíamos que no era posible sin el profe Duvan, sin la calidez y alegría de su sonrisa. El material fue elaborado artesanalmente por afectos del profe y sus afectos. Fue un papel pensado para la conmemoración de los seis meses de la partida.

Figura 13.

Página del Fanzine “Explora los retazos II”. Empapelada del Rosario.



Fuente: Elaboración propia.

El frente: Tu legado sigue aquí

> La acción consistió en realizar un frente que decía: Profe Duván, tu legado sigue aquí. La idea nació porque no queríamos dejar pasar el tiempo sin hacer algo representativo para el profe dentro de la cancha. Queríamos que se sintiera presente y que su legado siguiera vivo allí, en ese espacio donde compartimos tantas cosas. (…) Las acciones se realizaron en conjunto entre el parcero Coco, el Gafas, Cris y yo, Karen. (…) Fue un trabajo muy colectivo, hecho con compromiso y con la intención de que el mensaje quedara bien representado. (…) Al final todo salió muy bien y logramos sacar el frente en la tribuna sur del estadio Nemesio Camacho El Campín. Fue un momento muy especial porque pudimos mostrar en la tribuna el mensaje: "Profe Duván, tu legado sigue aquí".
>
> Con acciones pequeñas o hechas por pocos, se pueden generar momentos muy significativos para la memoria colectiva. Ver el frente en la tribuna sur del estadio fue una manera de sentir que estábamos honrando su recuerdo y haciendo visible que no lo olvidamos. Una de las preguntas que también queda sonando es cómo seguir manteniendo viva su memoria y su legado en los espacios que compartíamos, y cómo seguir acompañándonos como comunidad para que estas memorias no se pierdan con el tiempo. (Karen Pérez, amiga del profe Duvan, Comunicación personal, 5 de marzo de 2026)

El frente es una de las acciones colectivas de las que no participé en su elaboración, pero hizo parte del proceso de elaboración del duelo. Quienes la realizaron reconocen la importancia de tomar el tiempo para hacer algo significativo, de honrar el recuerdo y hacerlo presente y

visible. El frente también fue una forma de interpelar un espacio que no estaba siendo tan activo ni explícito en relación con la naturaleza de la partida del profe.

Figura 14.

Página del fanzine "Explora los retazos II". El frente.



Nota. Página “El frente” del fanzine “Explora las creaciones II”. Fuente: Elaboración propia.

El eco del sillón, la botella, nosotros: relatos para habitar y sostener desde el tejido comunitario (Mediación de lectura)

Fue en la asignatura Transformación de contextos en la que se nos invitaba a hacer una propuesta pedagógica transformadora. Con Luisa Roa nos dispusimos a trabajar en torno al duelo. Decidimos proponer una mediación de lectura preguntándonos por cómo narrar a otros y en especial a las infancias, la muerte; e invitar al acompañamiento colectivo, comunitario. Escogimos el libro ilustrado *El corazón y la botella* de Oliver Jeffers (2010) y la llamamos “El eco del sillón, la botella, nosotros: relatos para habitar y sostener desde el tejido comunitario”.

Figura 15.

Fotografía de la herramienta Mediación de lectura.



Nota. Herramienta pedagógica para la mediación de lectura del libro *El corazón y la botella* de Jeffers (2010). Fuente: Elaboración propia.

Parte de mi experiencia personal, profesional y cultural, ha sido con procesos de lectura, escritura y oralidad. Por un tiempo trabajé en espacios alternativos de lectura como mediadora territorial. Allí tejí una relación con los libros como herramienta pedagógica y de búsqueda de lenguaje, que en este proceso me encontró con creaciones literarias desde las cuales he explorado el duelo. Algunas son: *Sobre el duelo* de Ngozi Adichie (2021), *Garzón: el duelo imposible* de Garzón et al. (2024) y *El corazón y la botella* de Jeffers (2010).

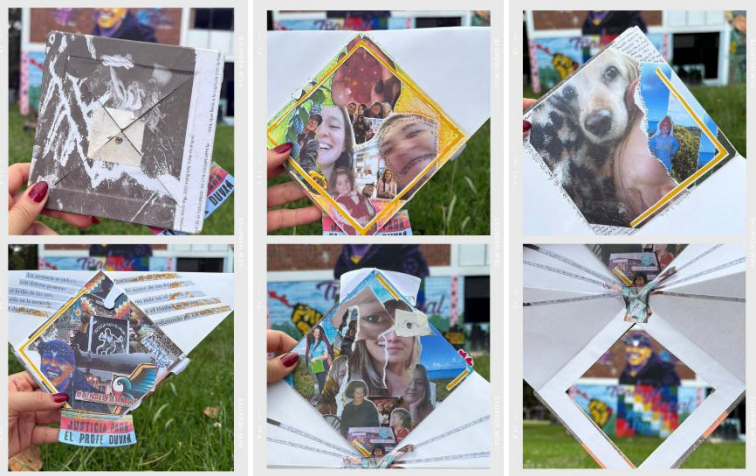
Composiciones vivientes

Para la asignatura Configuración de la identidad y desarrollo individual me propuse llevar el diálogo entre las lecturas y mi proceso de duelo. El resultado fue una encuadernación en papel plegado, con cuatro composiciones en la técnica de collage. En ellas identificaba cambios, permanencias, rupturas, preguntas, ausencias, presencias, emociones, proyecciones, compañías,

lugares, sabores, sonidos, sensaciones corporales que venía atravesando e incluso cómo otros tiempos que seguían haciendo presencia en mí.

Figura 16.

Collage "Composiciones vivientes".



Fuente: Elaboración propia.

Taumatropos

Taumatropos o juguetes ópticos, elaborados con materiales reciclados creados para la asignatura Cuerpo e imagen artística y plástica, e inspirados en la *Imagen de la ausencia* de Boal (2004), hicieron parte de la elaboración de un kit de creación de imágenes, en mi caso orientado a explorar el trabajo del duelo y la ausencia-presencia de la muerte a través de herramientas pedagógicas. Una de las caras de los taumatropos tiene fotografías de acciones colectivas o lugares íntimos; por el otro lado hay una representación simbólica e ilustrada de Duvan. Al jugar con el objeto, él hace presencia en los escenarios.

Figura 17.

Taumatropos.



Fuente: Elaboración propia.

Fanzine “El aguante por la vida”

A partir de las invitaciones hechas en la asignatura Sensibilidades del lenguaje y creación literaria me permití también narrarme a mí, a través de la ilustración en el fanzine, lo que había vivido al buscar la imagen de la ausencia y cómo se encuentra en alguna herramienta tangible que invite a la palabra, al encuentro y al hablar sobre cosas que a veces son silenciadas.

Figura 18.

Fanzine "El aguante por la vida".



Fuente: Elaboración propia.

Recuerdos sonoros

También incursioné a pensarme a través de mis recuerdos sonoros con relación al profe Duvan. Por la música, las letras, los artistas, las canciones que compartimos en vida, que me lo recuerdan o que me han permitido acercarme a él, en este proceso de trascendencia.

Se trata de recuerdos sonoros plasmados en un sonajero de barro, elaborado durante una de las sesiones de la asignatura Cuerpo e imagen artística y plástica, junto a una lista de reproducción para narrar mi historia musical, creada para Apreciación y sensibilidad musical e inspirada en composiciones gráficas a través de las cuales reconstruía mis procesos identitarios en el contexto de mi relación con Duvan, en vida y luego de la partida, y conmigo misma.

Figura 17.

Recuerdos sonoros.



Fuente: Elaboración propia.

Colección de fanzines

Por último, está la colección de fanzines que he llamado “El aguante por la vida”, incluye seis ejemplares pedagógicos que he creado para esta investigación-creación. Cinco de ellos se elaboraron digitalmente, para integrar a los demás retazos y acompañarlos de una narración que brinde contexto y elementos reflexivos que han surgido durante la elaboración del duelo. En ellos se describe la colección, el contexto de la partida, se exponen las creaciones y el objeto para circularlos.

El objeto de circulación, el sexto fanzine, es textil y resulta de la pregunta de cómo narrarme a mí y a otras personas lo vivido y aprendido. De allí encontré la posibilidad de transformación de uno de los símbolos que más me marcó durante este proceso de exigencia de justicia: la bandera o trapo de justicia para el profe Duvan. Pensé en transformarlo en una maleta

viajera inspirada en las que se usan en las bibliotecas durante procesos de extensión, para hacer llegar materiales de todo tipo a distintos escenarios.

Para esto el trapo original fue forrado al respaldo con tela de lienzo. Se descoció la costura entre las telas roja y blanca para permitir un doblez tipo fanzine. Se reforzaron con costuras las líneas de doblez del fanzine y en seis de las ocho páginas que se formaban, se cosió un bolsillo con telas de camisetas de Santa Fe donadas por afectos del profe Duvan.

Figura 18.

Página del fanzine "El trapo-maleta viajera".



Fuente: Elaboración propia.

Figura 19.

Proceso de creación del trapo-maleta viajera "Justicia por el profe Duvan".



Fuente: Elaboración propia.

Fotos de la creación de esta bandera/trapo maleta viajera pueden verse en el siguiente link:

https://drive.google.com/drive/folders/1oVqhPsbNgAMak3kZZw9Dqzl5Zout8p5t?usp=drive_link

Resultados

Uno de los resultados más importantes que identifico es el aprendizaje, ahora encarnado, de que elaborar el duelo -y por tanto un proceso en función del desarrollo humano- es elaborar la propia existencia. El camino para haber encarnado esta idea ha dejado distintos resultados con los que doy respuesta a la pregunta problema inicialmente planteada.

El proceso mismo de la elaboración del duelo constituye uno de los resultados. Este implicó llevar a la práctica los referentes, reflexiones, enseñanzas y hallazgos que encontré en las asignaturas de Especialización. Supuso emprender la búsqueda y registro de herramientas conocidas y nuevas para mí, con las cuales dar forma a elementos desconocidos que sentía. Implicó aprender a comunicar mi experiencia y hallar cómo compartirla. Poner en práctica fuera

del aula el reconocimiento de los propios tiempos, necesidades emocionales, psíquicas, simbólicas y corporales, en este caso relacionadas con lo que dejó en mí la partida de Duvan. Darme el tiempo para explorarlas y elaborarlas en espacios públicos, íntimos y colectivos cuyos propósitos no son principalmente el acompañamiento del duelo.

El objeto de creación, que es la colección de retazos creativos-afectivos, alimentados o inspirados por reflexiones y aprendizajes en el marco de la Especialización en Desarrollo Humano, y el documento de investigación, es otro resultado que aporta de manera reflexiva y material elementos que dan cuenta de esta elaboración particular del duelo para el acompañamiento de otros.

En los fanzines digitales se creó un hilo narrativo y pedagógico del contexto y de los objetos que integran la colección. El fanzine textil es la transformación de una bandera o trapo futbolero, con el que se pidió justicia para el profe Duvan, en una maleta viajera, para circular y mediar la colección. La integración de los objetos creativos-afectivos como colección y aquellos creados en el marco de la Especialización tales como “Composiciones vivientes”, Fanzine “El aguante por la vida”, “Sonajero de barro” y “Taumatropos”.

Otro de los resultados son las preguntas vinculadas a lo ético. La Especialización abrió en mí un cuestionamiento sobre cómo trabajar con otras personas temas tan íntimos y sensibles como el duelo. Procesos como la mediación de lectura diseñada me encontró de frente con una pregunta ética: cómo y para qué. No basta con el interés por trabajar algún tema; es importante reflexionar cómo hacerlo para hacerlo desde el cuidado.

Considero que lo acá propuesto no es la respuesta última a todas estas preguntas encontradas. Sí creo que abre una posibilidad en los ejercicios de exploración, creación y afecto. Y brinda elementos para la búsqueda de más expresiones desde las cuales seguir elaborando

formas que reconozcan el duelo como un proceso complejo, pero también como uno condicionado por aspectos materiales, sociales y culturales. Por eso mi investigación creación tanto en lo reflexivo como en lo práctico, ha invitado a la elaboración de estos procesos como un quehacer cotidiano, colectivo y comunitario que permita cerrar brechas que se abren al mantenerlo en ocasiones como un asunto de espacios al que pocas personas, con ciertos recursos, pueden acceder.

Referencias

Adichie, C. N. (2021). *Sobre el duelo / About Mourning*. Penguin Random House Grupo Editorial.

Barria-Asenjo, N., y Aguilera Hunt, R. (2022, enero 11). Lo Humano. Desde una Perspectiva No-Toda Decolonial. Revista *#Lacanemancipa Revista de la izquierda lacaniana.* https://lacaneman.hypotheses.org/2387

Boal, A. (2004). El arco iris del deseo: del teatro experimental a la terapia (J. Cabezas Moreno, Trad.; 1.ª ed.). Alba Editorial. (Trabajo original publicado en 1990).

Díaz, V. E. (2013). Paradojas del duelo en el contexto colombiano. Revista *Psicoespacios*, 7 (10), 273–290. http://revistas.iue.edu.co/index.php/Psicoespacios

Gálvez Hernández, J. L. (2026). Algunas corrientes de pensamiento crítico para imaginar un nuevo paradigma del desarrollo humano desde el Sur. Revista *Con-secuencias*, (13)

Garzón, Alfredo., Ochoa, V., Duarte, A., Palacio, S., Guarín, A., Martin, D., Duarte, L., Ocampo, J., y Rivera, F. (2024). Garzón: el duelo imposible (1.ª ed.). Rotundo Vagabundo.

Jeffers, O. (2010). El corazón y la botella. (U. Araiza, Trad.). Fondo de Cultura Económica.